

# LA SEGURIDAD DE UCRANIA Y LA DEFENSA DE EUROPA

El último Consejo Europeo del año aprueba un préstamo excepcional para financiar la ayuda a Kiev, valora los avances en la Preparación de la Defensa 2030 y delimita los pasos a seguir

**E**S época de valorar lo realizado y, sobre todo, de fijar objetivos para seguir avanzando. Y, como era de esperar, los grandes protagonistas de Europa en 2025 —Ucrania y la seguridad europea como dos realidades íntimamente relacionadas— han sido esenciales en los debates y los resultados del último Consejo Europeo del año, que reunió el 18 de diciembre en Bruselas a los 27 jefes de Estado y Gobierno de la Unión (una vez más, el presidente ucraniano, Volodimir Zelenski asistió como invitado). Lo que ha quedado claro —después de duras y complejas negociaciones durante las semanas previas con un maratón de encuentros en diversas capitales europeas, conversaciones y declaraciones conjuntas de los principales líderes del Viejo Continente— es que Europa quiere y tiene que formar parte del proceso para conseguir una paz justa y duradera para el pueblo ucraniano y que la seguridad de la Unión y de Kiev están íntimamente ligadas.

Como explicó al término de la reunión el presidente del Consejo Europeo, Antonio Costa, los líderes reafirmaron que garantizar la seguridad, la soberanía y la prosperidad de Ucrania es fundamental para la seguridad euroatlántica y que Ucrania y su pueblo merecen un futuro próspero, independiente y soberano libre del temor a futuras agresiones rusas. En esta línea, Costa reiteró que, tanto la UE como sus Estados miembros, están dispuestos a «contribuir a las garantías de seguridad para Ucrania, incluso mediante la coalición de voluntarios».

De forma complementaria, el comunicado aprobado recuerda que para disuadir la agresión rusa a largo plazo Ucrania necesita apoyo presupuestario y militar, por lo que los Veintisiete acordaron conceder un préstamo de hasta 90.000 millones de euros para el periodo 2026-2027, basado en financiación de la Unión en los mercados de capitales y respaldado por el margen del presupuesto europeo. Dicho préstamo solo sería reembolsado por Ucrania una vez se reciban reparaciones, manteniéndose hasta entonces inmovilizados los activos rusos, y reservándose la Unión el derecho a utilizarlos para el reembolso, de plena conformidad con el Derecho de la Unión y el Derecho internacional.

Costa explicó que, además de este mecanismo urgente, el Consejo ya aprobó unos días antes una decisión histórica para inmovilizar los activos rusos, como una medida excepcional, temporal y debidamente justificada. Ahora los líderes

han pedido, tanto al Consejo como al Parlamento, que sigan trabajando en los aspectos técnicos y jurídicos del instrumento que establece un préstamo de reparaciones, basado en los saldos de efectivos vinculados a esos activos inmovilizados. El presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez —en paralelo al Consejo mantuvo un encuentro bilateral con Volodimir Zelenski— reiteró su compromiso con el apoyo financiero a Kiev, «tanto por razones morales como porque hay una legalidad internacional que apoya esta decisión».

## SIN PAUSA EN LA DEFENSA

El texto aprobado también hace balance de los avances en 2025 de la defensa europea, que ha mantenido un ritmo de desarrollo sin precedentes y, tal como han demostrado todos los organismos ejecutivos de la Unión, lo va a seguir haciendo a corto, medio y largo plazo con la evidencia y la convicción de que ahora es más necesario que nunca. Según refleja el último Eubarómetro de 2025, el 81 por 100 de los europeos está a favor de una política común de seguridad y defensa y el 78 por 100 se define preocupado por su seguridad.

El comunicado del Consejo, tras condenar enérgicamente todos los ataques híbridos cometidos recientemente contra la Unión Europea y sus Estados miembros, dice expresamente que «la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania y sus repercusiones sobre la seguridad europea y mundial en un entorno cambiante constituyen

**El comunicado  
reitera que Ucrania  
tendrá apoyo militar  
y financiero para  
disuadir la agresión  
rusa y garantizar la  
estabilidad**

una amenaza existencial para la Unión Europea». Por ello, los mandatarios reunidos en Bruselas acogieron con satisfacción los más recientes avances en la Europa de la defensa e insisten en que no se pueden rebajar esfuerzos para «reducir las dependencias estratégicas y abordar las carencias en materia de capacidades esenciales, incluso en el ámbito del espacio, con un enfoque de 360º».

El Consejo ha estudiado los trabajos en curso relacionados con las coaliciones de capacidades lideradas por los Estados miembros y con la puesta en marcha de proyectos concretos para el primer semestre de 2026 gracias al apoyo de los instrumentos Acción por la Seguridad de Europa (SAFE) y Programa para la Industria Europea de Defensa (EDIP).

Dentro de este objetivo de incrementar la defensa europea, los líderes se mostraron satisfechos por lo conseguido en las últimas semanas de 2025 en línea con lo que determina la Hoja de Ruta denominada Preservar la Paz y que marca las pautas para ejecutar la Preparación de la Defensa 2030. A finales de noviembre, la Comisión aprobó un nuevo y trascendental paquete de medidas para alcanzar la movilidad militar, que incluye un Reglamento y una Comunicación Conjunta. Denominado el *Schengen Militar*, el paquete facilitará el traslado de tropas y equipo militar en toda Europa mediante la eliminación de las barreras regulatorias, la creación de un marco de emergencia (un nuevo Sistema Europeo de Respuesta Reforzada de Movilidad Militar), la mejora de la resiliencia de la infraestructura de transporte, la puesta en común y compartición de capacidades y el fortalecimiento de la gobernanza y la coordinación (se creará un nuevo Grupo



Volodimir Zelenski y Antonio Costa durante la reunión del Consejo Europeo celebrado en Bruselas el 18 de diciembre.

de Transporte de Movilidad Militar y un Comité de la Red Transeuropea de Transporte). Poco después, el 8 de diciembre, el Consejo de la Unión Europea dio luz verde definitiva al Programa de la Industria de Defensa (EDIP) que fortalecerá la competitividad y la capacidad de respuesta de la Base Industrial de Tecnología de Defensa Europea.

En esta misma línea y para delimitar propuestas para la reunión de jefes de Estado y Gobierno, el 1 de diciembre los ministros de Defensa ya mantuvieron

una reunión del Consejo de Asuntos Exteriores-Defensa (también con la junta directiva de la Agencia Europea de Defensa), donde incidieron en su decisión unánime de mantener el desarrollo de la industria europea, además de facilitar capacidades para que Ucrania pueda mantener una paz justa y duradera. En este sentido, la ministra española de Defensa, Margarita Robles destacó la unidad de los socios y puso como ejemplo a España, «que ha estado desde el primer momento y estará el tiempo que sea necesario». Robles también explicó que, entre las capacidades determinadas por UE para trabajar conjuntamente en el apoyo a Ucrania, España participará en cinco de ellas, dotando de mayor protagonismo e impulso al dominio marítimo, sin olvidar la contribución española a través del programa Acción por la Seguridad de Europa (SAFE).

La ministra enfatizó, asimismo, la necesidad de reforzar no solo las capacidades militares ya identificadas, sino también otras áreas estratégicas de doble uso, como la ciberseguridad o la innovación tecnológica. También destacó la importancia de garantizar que el impulso inversor se distribuya de manera equitativa, favorezca el desarrollo de las

pequeñas y medianas empresas e incentive el progreso tecnológico y la creación de puestos de trabajo cualificados.

En la reunión de la EDA el mismo día 1 de diciembre el embajador español, en representación de la ministra, dijo que «España tiene intención de coliderar hasta cinco coaliciones, apoyándose en el potencial innovador y tecnológico de su industria de defensa: marítimo, capacitadores estratégicos, ciber y guerra electrónica, defensa aérea y antimisil, y drones y contra-drones».

**Rosa Ruiz**